

Book Review

Jean DELISLE, Hannelore LEE-JAHNKE & Monique C. CORMIER (eds.) (1999): *Terminologie de la traduction / Translation Terminology / Terminología de la traducción / Terminologie der Übersetzung*, Amsterdam / Philadelphia : John Benjamins. 433 pp.

Una ciencia incipiente como es la traductología, que todavía no ha recibido reconocimiento unánime como tal y sigue acusada de carecer de consistencia científica, o de no ser más que una “tecnología”, requiere para su consolidación que queden bien definidos sus métodos y su objeto de estudio, elaborando un inventario conceptual lo suficientemente preciso y autónomo con respecto a las ciencias contiguas. Es precisamente un “conceptuario” traductológico básico lo que ofrece el diccionario reseñado.

Los objetivos, la elaboración y presentación de la obra vienen perfilados por las figuras de los prestigiosos directores: Jean Delisle, Hannelore Lee-Jahnke y Monique C. Cormier, y cabe destacar el nivel profesional del equipo de trabajo: unos veinte especialistas en teoría y práctica de la traducción, terminología y docencia de ocho países (Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Suiza y Venezuela). La potente tradición terminológica canadiense la representan en el equipo los terminólogos Monique C Cormier, Aline Francoeur, Noëlle Guilloton, Marielle Hébert y Pauline Prince. En lo que respecta a la terminología española en particular, los autores de la sección son Georges L. Bastin (Canadá), Heberto-Fernández (Venezuela), Édith LeBel (España) y Rodney Williamson (Canadá).

La obra está publicada bajo los auspicios de la Federación Internacional de Traductores (F.I.T) y la Conferencia Internacional Permanente de Institutos Universitarios de Traducción e Interpretación (C.I.U.T.I) persiguiendo, según los autores, los mismos objetivos que el proyecto paneuropeo POSI (*praxis orientierte Studieninhalte*), dedicado a fomentar los programas de formación de traductores en Europa. También la editorial pone su marca de calidad. Estos objetivos generales determinan el contenido y la estructuración de la obra, que se organiza en cuatro secciones, en torno a las cuatro lenguas en que se presenta la terminología -francesa, inglesa, española y alemana-, con una estructuración paralela. Cada sección se abre con una presentación de motivaciones, objetivos concretos y metodología del diccionario. Una serie de necesidades prácticas de la enseñanza de la traducción dio origen a estudios y manuales de traducción, con unos resultados muy significativos. Un exceso de términos registrado, con respecto a las nociones definidas, no es sólo manifestación de la corta edad de la

didáctica de la traducción y fuente de las posibles confusiones; es a la vez prueba de que el metalenguaje no ha llegado a normalizarse. Se entiende bien, pues, el deseo de los autores de intentar poner un poco de orden en esa proliferación terminológica. El objetivo declarado, muy modestamente, por los autores era “establecer lo que podría considerarse el vocabulario básico de la didáctica de la traducción”. La sistemática metodología adoptada para elaborar los términos se ha basado en el procesamiento de las nociones a partir de contextos o fuentes lexicográficas o terminológicas. La identificación de los rasgos nocionales de cada término ha permitido definir los términos con rigor y establecer relaciones entre sinónimos y términos afines, diferenciando sus significados o acepciones. Resultado de este trabajo es una buena guía en el campo terminológico de la traducción.

El corpus incluye 200 entradas por lengua, aproximadamente. Las definiciones de los términos se encuentran, en la mayoría de los casos, ejemplificadas y completadas con observaciones que contribuyen a una mejor explicación del término. Sinónimos, antónimos, referencias a otros artículos que contienen información adicional, junto con observaciones y ejemplos, convierten cada artículo del diccionario en una rica explicación de la noción, lo que la convierte en un valioso manual para los estudiantes de traducción e interpretación. Las secciones contienen también 12 cuadros, que presentan la lógica y la jerarquía de algunos ámbitos nocionales básicos de la traductología, entre ellos el proceso de traducción, las etapas de la traducción, el manejo de la lengua, el análisis del texto de origen, los errores de traducción y errores de lengua, etc. Una abundante bibliografía artículos, monografías, diccionarios y textos, especificada para cada lengua, cierra los capítulos. En consecuencia, es legítimo valorar la obra no como un mero vocabulario básico de términos de la teoría y didáctica de la traducción como obra de referencia, sino como una herramienta eficiente en la organización académica.

Además del valor didáctico que la obra ha conseguido, de acuerdo con los fines y la metodología definidos por los autores, tiene también otros valores objetivos. El trabajo de seleccionar y definir un número básico de nociones pertenecientes al área científica, con correspondencias establecidas para las cuatro lenguas, es una etapa lógica y necesaria en el desarrollo de la traductología y que resume a su manera las propuestas y definiciones terminológicas anteriores, aunque, como apuntan los autores, no ha sido posible mantener un paralelismo perfecto entre las redes nocionales respectivas. Al mismo tiempo, la obra hace más patente en muchos momentos el problema didáctico implícito aludido: definido, ejemplificado y comentado un procedimiento de traducción, una estrategia, etc., se plantea la cuestión de contar con una metodología docente para transmitir a los alumnos de traducción el manejo consciente de dichos procedimientos, que también se encuentran definidos en el vocabulario. Tras estas características de este *manual-guía* se transparenta la personalidad de Jean

Delisle, y su experiencia en crear métodos prácticos de la formación de traductores.

Cabe recalcar la importancia de una simbiosis entre la teoría general de la traducción y las teorías particulares que están presentes en la obra. Los autores, que pretendieron una convergencia entre las terminologías, tuvieron que adaptarlas a las particularidades de cada comunidad lingüística. Es evidente que las redes nocionales traductológicas de cada lengua, que no son solamente las cuatro que aparecen en la obra, proceden esencialmente de problemas traductológicos relacionados de una forma u otra con el inglés; para poner un ejemplo, se ven a partir de la lengua alemana de otra manera que a partir del español. Por ello, una elaboración particular de un término procedente de una teoría particular puede hacer una aportación importante a la teoría general, y viceversa, un término general requiere su actualización particular. Así, por ejemplo, el fenómeno de personificación, en ámbito de la traducción entre una lengua eslava y una lengua más analítica como el inglés, o incluso español, deja ver otra faceta de lo que suele definirse como una figura retórica, a saber: la correlación entre el carácter consagrado y el dinámico de una personificación puede variar de una lengua a otra. Las lenguas analíticas utilizan la personificación como un procedimiento de compensación del orden de palabras fijo. Por lo cual una personificación consagrada por el uso en la lengua española y que deja de percibirse como tal, resulta original en ruso y cargada de demasiada fuerza expresiva, por lo cual debe resolverse la personificación al traducir. Las soluciones pueden ser varias: eliminación de la personificación, sustitución por otra personificación (le pondríamos el nombre de *repersonificación*), sustitución del verbo, pasivización, impersonificación, etc. Desde este punto de vista, se pone de manifiesto la importancia del grado de dinamismo en el plano comparado. Porque en este caso concreto es preciso detallar la idea de personificación en cada lengua concreta para contrastar después las lenguas desde el punto de vista de la traducción. Pues, el mérito de la obra consiste, entre otros y como lo intentamos ilustrar con un ejemplo concreto, en incitar investigaciones futuras, tanto generales como particulares, en el plano traductológico y el lingüístico que lo apoye.

En resumen, es de agradecer el valioso instrumento de trabajo que los autores han facilitado tanto a profesores como alumnos de la traducción, y que es a la vez libro de consulta y un punto de partida para futuras investigaciones.

Olga Kálustova
Universidad Shevchenko de Kíev
